

S. M. S. Sociedad

Ningun objeto mas propio de la noble y filantrópica (su-
sion que a V. S. encomendara el gran Carlos 3.^o que el esparmi-
nar con su celo e ilustracion tan conocida en todas epocas,
las causas de que pueda proceder la sequia que aflige
a este infelicitado Pais, y por su consecuencia la miseria
horrorosa que le invade.

La Sociedad a que me glorio de pertenecer por que
siempre ha sido su voz y cooperacion la primera en
contribuir al bien del Pueblo de que forma parte, y cual
un testimonio de esta verdad intachable, las Actas que
la honran, y se custodian en su Archivo, parece al Soberano
que suscribe causara extranera si en situacion tan cri-
tica no se presentase en su linea la Sociedad y manifes-
tase qual Monarca lo ha echo como verdadera Amiga del
Pais y deplorase el mal que le aflige, mucho mas cuando
el Gobierno actual de S. M. persuadido de la iden-
tidad de nuestra desgracia, ourre a suavizarla tan libe-
ralmente con su proteccion y hasta ofreciendo premio
por investigar las causas de que pueda proceder.

Mucho años cuenta el Pais de esta fatalidad, pero
mayor en el presente. La sequia nos ha reducido a la
miseria mas lamentable, por que el Cielo se ha negado
a darnos el rocío que hiciera fértiles y productivos nues-
tros Campos, tan feraces como desiertos de crías, y cultos
que con tanta abundancia se ha prodigado el sudor
del Labrador. Verdadero se ha perdido, Ruinas se hallan
todas las Terreras, que antes estaban pobladas de habitan-
tes y en los que se apacentaba prodigioso numero de
ganados, pertenecion en su mayor parte al rigor del